

ANÁLISIS INICIAL

INFORME DE EVALUACIÓN
CIENTÍFICA SOBRE EL
CAMBIO CLIMÁTICO, SUS
IMPACTOS, ADAPTACIÓN Y
VULNERABILIDAD DEL IPCC

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	3
PRINCIPALES CONCLUSIONES DEL INFORME DEL IPCC	3
El cambio climático ya está afectando a las personas, destruyendo la naturaleza y empobreciendo al mundo.....	3
Los daños se acelerarán a medida que aumentan las temperaturas, provocando a las personas, las economías y al medio ambiente unos costes inauditos que empeorarán como nunca antes se había visto. Solo hay una forma de detener esto y es rebajando las emisiones de gases invernadero de forma más rápida y acentuada.	4
La adaptación al cambio climático es esencial, pero está infradotada y además no puede ser una alternativa a la reducción de emisiones: si el calentamiento continúa, será imposible adaptarse a los cambios que el mundo va a experimentar de manera creciente	4
Su efecto ha llegado ya a todas las partes del mundo, que se enfrentarán a una escalada de costes, si bien los lugares y las personas en condiciones más paupérrimas estarán expuestas a más riesgos	5
UN ESCENARIO DURO, PERO CON ESPACIO PARA LA ESPERANZA.....	5
Consecuencias para Europa y España.....	6
Propuestas ante esta situación preocupante	7

INTRODUCCIÓN

El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), el organismo científico sobre el clima más acreditado del mundo, ha hecho público su informe sobre impactos, adaptación y vulnerabilidad al cambio climático. En él, el Grupo de trabajo 2 (WG2, por sus siglas en inglés) aborda los cambios nocivos que esta emergencia está provocando en el presente y los que provocará en el futuro.

Se trata del más contundente de los informes elaborado hasta el momento, dado que dibuja un panorama moldeado por la gravedad de la situación de crisis climática que vivimos y que podría empeorar cuando el cambio climático interactúe con otras crisis globales como la pérdida de biodiversidad, el consumo insostenible y las desigualdades sociales. Además, ahonda en temas como las olas de calor, cambios en la pluviometría, clima extremo y su impacto en las sociedades humanas y en las economías. **Una de sus primeras conclusiones: los costes del cambio climático ya son enormes y se acelerarán si el calentamiento continúa.** A menos que se rebajen las emisiones a mayor velocidad de lo que los gobiernos se plantean, los daños empeorarán con más rapidez y habrá partes del planeta que cada vez serán menos habitables.

Los datos científicos inéditos del WG2 demuestran claramente la peligrosa situación en la que se encuentra el mundo, y que **serán los más pobres y vulnerables los que más sufran las consecuencias del cambio climático**. También demuestran que **la adaptación debe convertirse en una prioridad**, aunque la mitigación siga siendo la herramienta más eficiente y eficaz para solucionar el problema globalmente.

PRINCIPALES CONCLUSIONES DEL INFORME DEL IPCC

El cambio climático ya está afectando a las personas, destruyendo la naturaleza y empobreciendo al mundo

- Los eventos extremos —como las olas de calor, las inundaciones, las sequías y los incendios forestales— cada vez son más habituales, intensos y duraderos, lo que perjudica a personas, infraestructuras y al entorno natural. De hecho, los científicos pueden atribuir ahora algunos eventos concretos al cambio climático.
- Personas, sectores y países enteros se encuentran en peores condiciones como consecuencia del cambio climático, lo que perturba a las economías y las cadenas de suministro de todo el mundo.
- Está produciéndose la muerte en masa de animales y plantas debido a la alteración tan radical de sus ecosistemas y, en muchos casos, están abocados a su extinción local o global por culpa del cambio climático.

Los daños se acelerarán a medida que aumentan las temperaturas, provocando a las personas, las economías y al medio ambiente unos costes inauditos que empeorarán como nunca antes se había visto. Solo hay una forma de detener esto y es rebajando las emisiones de gases invernadero de forma más rápida y acentuada.

- Los planes de emisiones actuales traerían consigo el padecimiento de cientos de millones de personas que soportarían olas de calor extremo, la interrupción de los suministros alimentarios, la escalada de los daños económicos y el colapso de los sistemas naturales, suponiendo todo ello unos costes mucho más elevados de los que se hayan visto hasta ahora.
- Si no se aumenta el ritmo de reducción de las emisiones, habrá partes del mundo que serán prácticamente inhabitables debido al calor extremo, la pérdida de suministros de agua, el fracaso de los sistemas alimentarios y la subida del nivel del mar.
- Con respecto a lo que se sabía en los últimos informes del IPCC, los científicos saben ahora con más seguridad que los daños provocados por el cambio climático traspasarán sociedades, sectores y fronteras, lo que conllevaría unos costes más graves, impredecibles e incontrolables.

La adaptación al cambio climático es esencial, pero está infradotada y además no puede ser una alternativa a la reducción de emisiones: si el calentamiento continúa, será imposible adaptarse a los cambios que el mundo va a experimentar de manera creciente

- En los últimos años, han aumentado las medidas de adaptación al cambio climático, pero suelen ser inadecuadas y, en algunos casos, están muy poco planificadas.
- Los fondos internacionales destinados a esta adaptación son inferiores a los prometidos y a los necesarios.
- Si no se reducen las emisiones a un mayor ritmo, la adaptación cada vez resultará más imposible. La subida del nivel del mar, la presión sobre los suministros de agua y las cosechas, y el daño a ecosistemas como los arrecifes coralinos traspasarán la línea de lo adaptable, sobre todo si el aumento de temperaturas excede 1,5°C.

- Proteger y restaurar la naturaleza puede ayudar a las personas y los ecosistemas a adaptarse al cambio climático, pero existe un límite de lo factible, sobre todo si las emisiones continúan.

Su efecto ha llegado ya a todas las partes del mundo, que se enfrentarán a una escalada de costes, si bien los lugares y las personas en condiciones más paupérrimas estarán expuestas a más riesgos

- Todos los países, tanto ricos como pobres, sufrirán los daños del calentamiento continuo. Entre los daños directos se incluiría un calor nocivo, el aumento del nivel del mar, climas extremos y el colapso de los ecosistemas, mientras que los efectos indirectos incluirían las pérdidas económicas, la interrupción de los suministros alimentarios y otras cadenas de suministro, así como una mayor inestabilidad.
- Las economías más pobres han sido las más golpeadas por el cambio climático y la gente que vive en los países más pobres tiene más probabilidad de morir a causa del clima extremo. El cambio climático ha aumentado la desigualdad dentro de los países y entre estos y, si no se actúa, lo continuará haciendo.
- Se sumarán cientos de millones de personas a la extrema pobreza, a la que se verán abocados si continúa el calentamiento. Los más vulnerables están más expuestos al riesgo, incluidas las personas que viven en condiciones de pobreza, en explotaciones agrícolas de subsistencia, obreros que trabajen a la intemperie, habitantes de islas pequeñas, aquellos que dependan de los arrecifes coralinos o del agua procedente de los glaciares, mujeres, personas indígenas y minorías étnicas.

UN ESCENARIO DURO, PERO CON ESPACIO PARA LA ESPERANZA

El escenario que expone el informe del IPCC es duro pero evitable si se actúa con rapidez. Y para ello, es fundamental que los planes nacionales de reducción de emisiones se materialicen y se fortalezcan. **La adaptación no puede significar la lentitud en la acción.**

El informe describe un mundo en el que vislumbramos zonas inhabitables, el colapso de la naturaleza, la interrupción de la producción de alimentos y de las cadenas de suministro con pérdidas económicas generalizadas y la intensificación de eventos letales como inundaciones, olas de calor e incendios. Sin duda, el Mediterráneo es una zona crítica, ya que se está

calentando más deprisa que la media del planeta: un 1,5°C frente al 1,1°C del incremento global.

Consecuencias para Europa y España

Relacionada con esta realidad, una de las consecuencias que más preocupan a los expertos es la **falta de agua dulce ya que en el sur de Europa**: más de un tercio de la población estará expuesta a la escasez si se llegara a un incremento de los 2°C. Si se alcanzan los 3°C, el riesgo se duplicará y cabrían esperar pérdidas económicas muy importantes en sectores dependientes del agua y la energía. Cada grado de aumento de temperatura, supondría una reducción del 4% de las precipitaciones, sequías prolongadas, incremento del riesgo de desertificación y cambios drásticos en el mapa agrario.

En Europa, la pérdida de cultivos por la sequía se ha triplicado en los últimos 50 años, por lo que se está **poniendo en riesgo la seguridad alimentaria**. El 10% de la superficie agrícola actual será inadecuada para este fin en 2100. En la región mediterránea, la productividad de cereales puede llegar a caer un 17%.

Si se pone el foco sobre **España**, el documento señala que **las zonas agrícolas se desplazarán hacia el norte** si continúa el calentamiento global sostenido. Habrá menos tierra cultivable y las plagas que afectan a cultivos encontrarán condiciones más favorables como consecuencia del incremento de las **temperaturas**.

La escasez de agua y los episodios de sequía extrema irán en aumento. En paralelo, es necesario tener en cuenta que ya conllevan un coste de 1.500 millones de euros anuales. Además, la reducción de recursos hídricos limitará mucho la posibilidad de mantener cultivos de regadío en la zona mediterránea: no solo conllevará pérdida económica sino que empujará a los agricultores a abandonar esas zonas de cultivo. Del mismo modo, el calentamiento climático sostenido a largo plazo incrementará las **pérdidas de la agricultura en un 250%**, especialmente en el sureste de la península ibérica.

Otro de los impactos que habrá que seguir muy de cerca es el referido a las **inundaciones costeras**. En Europa se prevé que **los daños vinculados a ese fenómeno se incrementarán al menos 10 veces para finales del siglo XXI** de mantenerse el actual escenario de reducción de emisiones e incremento de temperatura entre 2,5°C y 3°C. El aumento del nivel del mar representa una auténtica amenaza para las comunidades costeras y su patrimonio natural, económico y cultural. Solo en la región del Mediterráneo viven 42 millones de personas en áreas costeras de baja altura, que están muy expuestas a una subida del nivel del mar y los temporales costeros son cada vez más intensos y frecuentes. **En España, prácticamente la mitad de la población vive en la costa**.

La olas de calor serán otro fenómeno al alza en toda Europa. La **mortalidad ocasionada por el exceso de temperaturas se multiplicará por tres** si el mundo se recalienta 3°C en lugar de contenerlo a 1,5°C, y conviene tener en cuenta que hay límites a la hora de adaptarse tanto para las personas como para los servicios sanitarios actuales. España es uno de los países europeos más amenazados: las personas que fallecen por este extremo en el país podrían pasar de 1.500 a 8.000 en 2050 si las emisiones siguen elevadas.

Propuestas ante esta situación preocupante

La promesa actual de los gobiernos respecto a la reducción de las emisiones llevaría al mundo a un calentamiento de entre 2,4 y 2,7°C y, con las políticas existentes, se estaría más cerca de 3°C. Ello sobrepasaría con creces lo que el IPCC establece como el punto a partir del cual veríamos daños a los que no podríamos adaptarnos.

Por ello, además de una **reducción acelerada de las emisiones**, es urgente **aumentar los fondos internacionales de ayuda a la lucha contra el cambio climático** y otros tipos de apoyos para llevar a cabo la adaptación, también para la migración y en respuesta a las pérdidas y los daños.

Las migraciones asociadas al clima ya son un hecho y aumentarán a medida que el planeta se caliente más. Migrar para escapar de los climas extremos que van a peor es una forma de adaptación que permite a las personas sobrevivir en las crisis climáticas. Si se cuenta con las **políticas y los marcos legales adecuados, tanto los migrantes como las comunidades de acogida pueden beneficiarse de estas migraciones.**

Por otro lado, es fundamental avanzar lo más rápidamente posible -en cualquier caso, más rápido que como hasta ahora- hacia un **modelo energético 100% renovables.**

Asimismo, la **protección de los entornos naturales**, el impulso a la **agricultura sostenible** y la protección de la **biodiversidad** tienen que constituir el epicentro de cualquier plan climático, así como el fin de la **deforestación**. Las políticas para proteger y restaurar los ecosistemas impulsarán la resiliencia en la naturaleza y además extraerán el dióxido de carbono de la atmósfera. No obstante, no pueden ser un sustituto de la rápida reducción de emisiones.

Los **sistemas alimentarios más diversos y menos intensivos**, que combinen diferentes tipos de cultivos y ganadería, pueden garantizar un suministro de alimentos más sólido frente a la crisis climática, a la vez que se elimina el carbono de la atmósfera.

Todo ello demuestra que hemos de pasar la página de un sistema económico y de desarrollo caduco, basado en la extracción de recursos y el crecimiento infinito. **Debemos perseguir otro modelo, que ha de respetar tanto a las personas como los límites del planeta.** Un modelo en conexión con la naturaleza y que preserve su biodiversidad y solucione la situación de emergencia climática que ya vivimos. Un modelo inclusivo que se sustente en la justicia social para no dejar a nadie atrás, basado en la solidaridad y la cooperación internacional e intergeneracional. **Queremos un modelo que permita que la vida en la Tierra pueda prosperar.**



Plaza San Bruno, 9
50001 - Zaragoza (España)

Telf.: +34 976 29 82 82
ecodes@ecodes.org

www.ecodes.org